



## Hansel y Gretel en Lugano Vínculo Fraterno

**Mercedes García Santillán**

**Resumen:** En este trabajo se abordan los conceptos de "vínculo fraterno" y "alianza fraterna" como procesos fundamentales en la producción de subjetividad. Si bien S. Freud estableció conceptos clave como el complejo de Edipo, las épocas cambian y con ellas las formas de subjetivación. Se destaca la importancia de nuevas conceptualizaciones teóricas y dispositivos clínicos que se adapten a los cambios y nuevas formas de subjetividad. Se propone en cambio, el pensamiento de la complejidad frente a las respuestas monocausales, un único origen, en este caso el Edipo.

**Descriptor:** Vínculo fraterno, Procesos fundantes, Complejo de Edipo, Psicoanálisis vincular, Subjetividad, Pensamiento de la Complejidad.

Carlitos y Gaby caminan por las calles de Lugano, de la mano. Carlitos, encarna a Hansel, excepto por algunos matices, sin problemas. Con 10 años, asustado y astuto al mismo tiempo, maneja con aparente seguridad la situación. Mientras tanto, Gaby, de 8, actúa sin dificultad el personaje de Gretel, pues lo sigue, asustada también, pero obediente y colaboradora. No parecen estar yendo a un lugar en especial pero tampoco a ninguno. Se detienen en un bar, entran, dan unas vueltas arrastrando sus manos por las mesas vacías, hablan con las personas que están en el bar, salen y cruzan la vereda, para entrar en el bar de enfrente en donde vuelven a conversar, ahora con las personas de este otro lugar.

A juzgar por la edad quisiera imaginar que en algún lugar no muy lejos, está su madre, o su padre...o algún adulto, sin embargo no. Carlitos y Gaby están solos pero juntos, es decir, Carlitos está con Gaby y Gaby está con Carlitos, pero los dos juntos con 10 y 8 años, no tienen a nadie más. Ante las preguntas: ¿Estas solo? ¿Con quién estás? responden con seguridad: "No, estoy con él" o bien, "No, estoy con ella", señalando el uno al otro. Su



padre está preso, su madre, no lo saben, "a veces está por ahí..." En la casa está la abuela y comen con ella solo de noche, de día van a dar vueltas y a ver que van a llevar para comer. Su bosque es la calle, un laberinto lleno de riesgos y posibilidades, no hay fieras salvajes, hay personas y todas, hasta la policía, pueden ser peligrosas y por ello, sólo confían el uno en el otro.

No quieren ir a un hogar, no quieren que los encierren, "así estamos mejor que allá adentro", dicen. Ya han estado "allá adentro", con techo y comida, encerrados, maltratados y amenazados.

Internarse en el bosque, atravesar la calle cada día y salir con vida, es el juego que saben jugar. En alguna esquina algo los detiene, una tapa de gaseosa o un bollo de papel puede ser por unos instantes una pelota, embocarla en un tacho de basura o en una ventana, o simplemente patearla lejos para seguir caminando, buscando la salida diaria. No hay otra ley que la de ellos, se organizan cada día, según lo que haga falta, sus propias necesidades. Eso es lo que van a respetar, no a la policía, no a otro adulto, ellos quizás sean algunas de las dificultades a sortear. Los comanda el hambre y la supervivencia, las manos tomadas parecen suficiente protección. Las leyes del juego las pone Carlitos, en cuanto a la pelota, a Gaby no le importa. El resto de las cosas las deciden juntos. Carlitos la protege, si se hace muy tarde, si está muy oscuro, si ya consiguieron lo suficiente decide regresar, Gaby se deja cuidar. Al llegar Gaby cocina o calienta lo que trajeron ya cocido, la abuela les pide ayuda para barrer, lavar, limpiar iya que se han escapado todo el día! Se miran entre hermanos y se ríen...y con el bocado sin terminar, rendidos, se quedan dormidos en cualquier lugar.

Así conocí a estos increíbles hermanos, llegaron por azar, buscando algo para comer en la fundación donde trabajo los viernes. Ya los había visto por el barrio varias veces, nunca en mi consultorio, hasta que esta vez habían decidido entrar para ver...para comer sin trabajar diría la abuela. Los encontré adentro del consultorio, los sorprendí y me sorprendieron, estaban mirando...y así empezamos a charlar. Me contaron estas cosas y de vez en cuando vuelven a comer y entran a saludar y volvemos a charlar.

De este relato, el cual me evoca sin poder evitarlo al clásico cuento de los hermanos Grimm, me propongo desarrollar algunos conceptos en torno al "vínculo fraterno" y "alianza fraterna". Estos dos enunciados como procesos fundantes y productores de subjetividad.

S. Freud instituyó con gran creatividad conceptos y nociones claves, como el Complejo de Edipo como organizadores de la vida psíquica, los cuales han sido fundamentales y siguen siendo trascendentes. Sin embargo las épocas cambian y con ellas las subjetividades y la forma de producción del Sujeto según la cultura, el lugar y el tiempo. I. Lewkowicz



en su escrito acerca de la historia de las subjetividades va a decir que no es lo sustancial del ser humano si no lo situacional la esencia misma del hombre. Es la época lo que produce determinadas subjetividades. Subjetividades situacionales. De esta forma, según cambian las épocas, se hacen necesarias nuevas conceptualizaciones teóricas y a su vez nuevos dispositivos clínicos que alcancen estos cambios y estas nuevas formas de subjetivación.

La filosofía contemporánea denuncia fallas del pensamiento único, de las lógicas causales y deterministas para proponer en cambio el pensamiento de la complejidad frente a las respuestas monocausales entendiendo que no es posible reducir a una sola causa ni a un único origen.

Alentada por estas nuevas ideas y conceptos, considero poder responder a la pregunta que el presente caso me plantea: ¿Cómo podría pensarse una estructura psíquica posible sin el complejo de Edipo como fundante de la misma? ¿Cuál es la ley que opera y organiza cuando esto no ocurre?

Nos dice S. Moscona, en el II congreso de psicoanálisis de las configuraciones vinculares: "Dejar de pensar el complejo de Edipo como único organizador que ordena los demás conceptos, para pensar la problemática social, familiar y de pareja nos abre a considerar la complejidad en los vínculos." (Moscona, 2008)

Para este postulado se apoya en trabajos de científicos, nuevos giros epistemológicos desde la filosofía, y en nuevas teorizaciones del psicoanálisis vincular que plantean como ya lo mencioné antes un paradigma de la complejidad el cual sostiene una causalidad ampliada.

Según Deleuze, el deseo tiene innumerables trazas, en este despliegue de trazas, el Complejo de Edipo es un trazado indudablemente pero no el único, lo Fraternal otro, entre otros.

Resulta necesario insistir en la necesidad de descentralizar al complejo de Edipo como único fundante y estructurante de la vida psíquica. Esta concepción de un único centro lleva muchos siglos arraigada en la cultura occidental, incluso mucho antes de que Freud tomara de la tragedia griega este relato. Un único Dios, una única verdad y la certeza como emblema del positivismo. Un principio único del que se desprenden todos los demás. Resulta así evidente el riesgo de que todo quede subsumido y entendido sólo por y desde este centro.

Lo más potente dice Rodolfo, es promover una destitución del centro como organizador del pensamiento. (Rodolfo, 2013)

La subjetividad se constituye en ese lugar de existencia de múltiples regulaciones, El complejo de Edipo sería una regulación entre otras, no la única.



Necesariamente vuelvo a Deleuze, quien a través de la metáfora del rizoma fundamenta cómo es posible esta descentralización. Al hablar de "Singularidad Múltiple" explica tomando de la botánica el rizoma. Un rizoma es un conjunto de tallos subterráneos que se ramifican en todos los sentidos evidenciando la inexistencia de un centro u origen, en contraposición a la idea del árbol con una raíz, un tronco único y una copa con jerarquías, es decir del esquema arborescente. La pregunta interesante resulta ser no por el origen si no por cómo se entraman las cosas, la relación entre las mismas. El rizoma es agenciamiento, red de conexiones entre elementos sin jerarquías.

Entre los muchos organizadores posibles, evidenciados a partir del concepto de rizoma, en relación a la construcción de la subjetividad, me interesa en particular, la idea de vínculos de paridad, como lo es el vínculo fraterno.

Estas conceptualizaciones permiten pensar esta pareja de hermanos como ejemplo de subjetividades no fundadas en el complejo de Edipo si no apoyadas en el entramado que propone Deleuze, a la manera del rizoma, entre hermanos.

*Carlitos y Gaby caminan por las calles de Lugano, de la mano... Con 10 años, asustado y astuto al mismo tiempo, maneja con aparente seguridad la situación... Gaby, de 8,...lo sigue, asustada también, pero obediente y colaboradora. No parecen estar yendo a un lugar en especial pero tampoco a ninguno...*

*A juzgar por la edad quisiera imaginar que en algún lugar no muy lejos, esta su madre, o su padre...o algún adulto, sin embargo no. Carlitos y Gaby están solos pero juntos, es decir, Carlitos esta con Gaby y Gaby esta con Carlitos, pero los dos juntos con 10 y 8 años, no tienen a nadie más. Ante las preguntas: ¿Estas solo? ¿Con quién estas? responden con seguridad: "No, estoy con el" o bien, "No, estoy con ella", señalando el uno al otro. Su padre está preso, su madre, no lo saben, "a veces esta por ahí..." En la casa está la abuela y comen con ella solo de noche, de día van a dar vueltas y a ver que van a llevar para comer. Su bosque es la calle, un laberinto lleno de riesgos y posibilidades, no hay fieras salvajes, hay personas y todas, hasta la policía, pueden ser peligrosas y por ello, solo confían el uno en el otro.*

No hay aquí un padre que prohíba el incesto, dador de la ley. No. No hay un Edipo. Hay otra legalidad, la de los hermanos. Entre hermanos han podido de alguna manera auto-organizarse, arman sus leyes, sus cuidados y responsabilidades. Lo fraterno aparece aquí como alternativa al vacío de referentes, y cuestiona con su sola presencia, la pretensión de una única legalidad.

En términos teóricos el vínculo fraterno, supone tres tiempos o movimientos, no por tener un orden cronológico, son diferentes entre sí y por los cuales atraviesa el vínculo entre hermanos. Del éxito de estos dependerá que sea posible la Alianza fraterna.



1- Rivalidad – Supresión, momento que transcurre alrededor del eje paterno-filial, en el que se disputa el amor de los padres

2- Unión – Conjunción, en donde se pasa de la rivalidad a la complicidad predominando aun el mandato paterno.

3- Diferenciación – Separación, en el que se da paso a la alianza, el eje es ahora fraterno-fraterno. Aquí se inaugura una nueva legalidad más allá del padre. Procesos de auto-organización y reglas inmanentes que dan lugar a la alianza. Es productora de subjetividad.

Al conocer a Carlitos y a Gaby creo reconocer este tercer movimiento, al menos en este tiempo, en el que están armados juntos y diferenciados con su auto-organización, sus legalidades y su alianza.

*... No hay otra ley que la de ellos, se organizan cada día, según lo que haga falta, según sus propias necesidades. Eso es lo que van a respetar, no a la policía, no a otro adulto, ellos quizás sean algunas de las dificultades a sortear. Los comanda el hambre y la supervivencia, las manos tomadas parecen suficiente protección. Las leyes del juego las pone Carlitos, en cuanto a la pelota, a Gaby no le importa.*

Desde el psicoanálisis, la categoría de la otredad es una concepción ineludible de los procesos de subjetivación. Mauer, Moscona y Resnizky afirman que resulta ineludible el encuentro con el otro en el desvalimiento del niño, donde se origina la construcción psíquica del sujeto. Coincide con esta declaración y aportando algo más, E. Levinas al describir la subjetividad en términos éticos, la relación con el otro como una relación ética. El sujeto descentrado que se responsabiliza y responde por el otro. El sujeto sería responsable por el otro sin esperar reciprocidad, según explica, la responsabilidad para con el otro, el ser para el otro sería "como la estructura esencial primera, fundamental de la subjetividad." "...el lazo con el otro no se anuda más que como responsabilidad."

*El resto de las cosas las deciden juntos. Carlitos la protege, si se hace muy tarde, si está muy oscuro si ya consiguieron lo suficiente decide regresar, Gaby se deja cuidar. Al llegar Gaby cocina o calienta lo que trajeron ya cocido, la abuela les pide ayuda para barrer, lavar, limpiar iya que se han escapado todo el día! Se miran entre hermanos y se ríen...*

*"...Internarse en el bosque, atravesar la calle cada día y salir con vida, es el juego que saben jugar. En alguna esquina algo los detiene, una tapa de gaseosa o un bollo de papel puede ser por unos instantes una pelota, embocarla en un tacho de basura o en una ventana, o simplemente patearla lejos para seguir caminando, buscando la salida diaria...a Gaby no le importa..." (el juego de la pelota).*



El pasaje del vínculo fraterno a la alianza requiere de una evidencia de semejanza ligada a la identificación y a su vez de la diferenciación, como reconocimiento de la incompletud, de la ajenidad. Esta diferenciación permite que no se superpongan en sus actividades. Me evoca sin duda en esta instancia el caso presentado por Mauer, Moscona y Resnizky, en *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis* de las gemelas Gina y Mora: "Se asistían mutuamente en sus necesidades, se complementaban en los relatos (como Carlitos y Gaby en mi consultorio)." También ellos entrenados en la interdependencia mutua, transmiten una actitud de mayor prescindencia del sostén de un adulto. Por su parte Carlitos protege, cuida y guía por la ciudad a veces a oscuras y Gaby, obedece, colabora, cocina.

*...No quieren ir a un hogar, no quieren que los encierren, "así estamos mejor que allá adentro", dicen. Ya han estado "allá adentro", con techo y comida, encerrados y amenazados.*

Suscribo entonces a la idea de las citadas autoras, de que existe una forma posible de entramar el desamparo. Lo fraterno, en tanto liga de hermanos, se ofrece como modo de tramitación de lo traumático, (entendiendo lo traumático en un sentido más amplio, como fundante, como constitutivo del aparato psíquico) si, siendo capaces los sujetos de realizar los anudamientos o desanudamientos para bordear, velar y entramar lo real innombrable frente al desamparo.

A si mismo me resulta sumamente útil para mi práctica clínica en el caso de estos hermanos, específicamente, pero también en los que llegarán, pensar lo que se ha planteado respecto a la responsabilidad compartida. Pensar una operatoria entre pares como construcción de una trama solidaria. Una perspectiva en paridad para intentar reparar el tejido social lastimado. Posicionarse con responsabilidad implicaría, en la cura, que el sujeto no solo incluya lo escindido si no también le dé un sentido.

En cuanto a las "sesiones" que hemos tenido, (las comillas se deben a la particularidad del encuadre, el cual en poco se parece al encuadre tradicional, sino más bien al "posible"), quisiera destacar el efecto que se produce en los tres, en cada encuentro. (Al decir los tres me refiero a Carlitos a Gaby y a mí, como analista que a su vez es un tercero en cada encuentro.) El primer sentido que produjo, o que al menos yo entiendo así, es el hecho de que se presentaron casi por error la primera vez, un viernes, alguien les dijo que iban a poder comer gratis. Vuelven los viernes, no todos los viernes, si no que cuando van es un viernes. Los viernes yo estoy allí, también es el único día que estoy. Ellos dicen: "venimos a comer ya ver a la Señó, nada más." Son niños muy esquivos, no se acercan a los adultos con confianza, temen que los encierren y seguramente temen muchas cosas más. Desde el principio fue distinto conmigo, la primera sorprendida fui yo. Los encontré de sorpresa,



metidos en el consultorio, curioseando, y del sobresalto nos tentamos los tres. La transferencia es buena, sin embargo lo más poderoso es lo que sucede en el *entre* del encuentro, en inmanencia, como se van "descuidando" y bajan la guardia, al punto de dejarse un bazo en el consultorio, o de llevarse *sin querer* mi lápiz con goma en la punta, para traer en la próxima... ¡y vuelven!

Parece muy poco lo que se logra, siguen en la calle. Una vez cada 15 días, no más, se presentan, entran, se despreocupan por ese rato, jugamos a los palitos chinos y cuentan cuentos. Carlitos inventó un rap, lo memorizó por qué no escribe bien, o mejor dicho casi no escribe.

Se llama "me rescataste."

---

**Mercedes García Santillán**, Licenciada en Psicología de la Universidad Palermo (2011). Práctica clínica con madres y niños (2012 al 2020) Fundación Mas Humanidad. Clínica privada con adultos jóvenes y parejas hasta la actualidad. Grupo de estudio con Isidoro Berenstein (2008-2010). Diplomatura en Salud Pública, Hospital Fernández (2015). Maestría en Psicoanálisis de Familias y Pareja (IUSAM) 2018. Ateneo de parejas AAPPG. (2022/actualidad). Taller de Inter visión con Elina Aguiar, AAPPG (2022/actualidad).

### **Psicanálise das configurações relacionais. Hansel e Gretel em Lugano. Laco Fraternal**

**Resumo:** Neste trabalho, os conceitos de "laço fraternal" e "aliança fraterna" são abordados como processos fundamentais na produção da subjetividade. Enquanto S. Freud estabeleceu conceitos-chave como o complexo de Édipo, os tempos mudam e, com eles, as formas de subjetivação. Destaca-se a importância de novas conceptualizações teóricas e dispositivos clínicos que se adaptem às mudanças e novas formas de subjetividade. Em vez disso, propõe-se o pensamento da complexidade, afastando-se de respostas monocausais e de uma única origem, neste caso, o complexo de Édipo.

**Descritores:** Laco fraternal, Complexo de Édipo, Pensamento de Complexidade, Processos fundentes, Subjetividade, Psicanálise vincular.

### **Psychoanalysis of link configurations. Hansel and Gretel in Lugano. Fraternal Bond**

**Abstract:** In this work, the concepts of "fraternal bond" and "fraternal alliance" are addressed as fundamental processes in the production of subjectivity. While S. Freud established key concepts such as the Oedipus complex, times change and with them, the forms of subjectivation. The importance of new theoretical conceptualizations and clinical devices that adapt to changes and new forms of subjectivity is highlighted. Instead, the thinking of complexity is proposed, moving away from monocausal responses and a single origin, in this case, the Oedipus complex.



**Descriptors:** Fraternal Bond, Oedipus Complex, Psychic Structure, Subjectivity, Complexity Thinking, Link Psychoanalysis.

## REFERENCIAS

- Moscona, S. (2008). Lecturas actuales del Complejo de Edipo. *II Congreso de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*.
- Lewkowicz, I. *Subjetividad adictiva: un tipo psico-social instituido* en Dobon, J. Y Hurtado G. (Comp.)
- Rodulfo, R. (2013) *Andamios del Psicoanálisis. Lenguaje vivo y Lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas*. Ed Paidós. Buenos Aires.
- Moscona, S. Mauer, S. & Resnizky, S. (2014). *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis*. Letra viva.
- Levinas, E. (2014). *Ética e Infinito*. En S. Moscona, S. Mauer & S. Resnizky, *Dispositivos Clínicos en Psicoanálisis*. Letra viva. (Trabajo original publicado 1982)